

INTERVENCION DE LUIS RAMIRO BELTRAN S. * EN LA CEREMONIA DE ENTREGA DE LOS PREMIOS IBEROAMERICANOS DE COMUNICACIÓN POR LOS DERECHOS DE LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA POR UNICEF Y EFE EN LIMA EN NOVIEMBRE 20, 2003

La ética de la prensa ha llegado al presente en Latinoamérica a un grave estado de deterioro. Y ello incide negativamente en el manejo de la información periodística sobre la infancia y la adolescencia. Una raíz mayor de ese deterioro es el extremo mercantilismo característico de la era neoliberal y globalizante.

Este lleva a una exacerbación de la competencia entre los medios de comunicación para acaparar publicidad y público casi a cualquier precio. Así, a lo largo de los últimos tres lustros, se han venido abatiendo crecientemente los principios morales y el sentido de responsabilidad social en el ejercicio del periodismo. Con pocas excepciones, éste se halla hoy movido mucho más por la ambición del "rating" en pos de ganancias que por el compromiso con el logro del bien común. En efecto, muchos medios incurrir hoy frecuentemente en lo banal, lo conflictivo y lo negativo, así como en lo espectacular y lo sensacional. Tratan a la noticia como una mercancía cualquiera. Para ganar el uno al otro, no vacilan en alejarse de la búsqueda de la verdad o en desdeñar la equidad. Faltan al respeto, a la dignidad y honorabilidad de las personas, así como a su intimidad. Y caen a veces en discriminación de inspiración racista o elitista y en trato indebido de indígenas, mujeres, niños, discapacitados y homosexuales.

La prensa no parece ocuparse mayormente de conocer la naturaleza de la niñez ni de la temprana adolescencia. Se diría que opta por reemplazar el conocimiento de ella por una imagen estereotipada, por un molde esquemático y repetitivo de niños y niñas como seres inferiores, por ignorantes e incapaces de valerse por sí mismos. Por lo general, no los percibe como personas de corta edad con aspiraciones, derechos y aptitudes. Además, tiende a concebirlos solamente como "ciudadanos del futuro", sin reconocer la importancia de su existencia en el presente. Y esta visión la lleva a dar un tratamiento errado e injusto a la información sobre infantes y adolescentes. Es un tratamiento casi siempre superficial, fuera de contexto y a veces dicotómico y de clisé: la niña feliz por tener una muñeca y el niño infeliz por haber sido maltratado.

Bajo el enfoque negativo predominante, los niños hacen noticia cuando aparecen como víctimas de agresiones o como delincuentes precoces y las niñas cuando son objetos de violación o si se prostituyen; o ambos, cuando son desvalidos menesterosos y harapientos. O sea, los niños y las niñas interesan a la prensa casi exclusivamente cuando están en situaciones de violencia, mala conducta o conflicto porque hallan que sólo así son útiles al manejo espectacular y sensacionalista de la información. La vida normal de los infantes – su salud y alimentación, su educación, sus sueños y sus juegos, sus pequeños problemas y sus tiernas vivencias, sus derechos - no interesan más que muy rara vez a la prensa porque para ella, normalmente, lo bueno no es noticia, no vende. Lamentablemente, noticia es sólo "cuando el hombre muerde al perro". Por eso los niños parecen constituir buena noticia sólo en circunstancias como las del tiempo de Navidad, cuando la prensa halla que corresponde subrayar la vida en paz y felicidad expresadas por la inocencia y la ternura propias de la infancia. O cuando los medios se valen de conmovedoras imágenes infantiles como anzuelo para vender productos o para presentar como humanitarias a determinadas empresas.

A un periodismo muy distinto de éste es que recompensan los premios internacionales que hoy se entregan aquí. Es un periodismo éticamente correcto y socialmente responsable al que estos galardones vienen a distinguir tan merecidamente. Hagamos votos porque ellos estimulen a muchos más periodistas de Iberoamérica para que acerquen con respeto sus plumas a la cotidiana realidad de nuestros niños y adolescentes entendiéndolos como lo que son: seres humanos plenarios.

=====